



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

UNA NIÑA CIENTÍFICA

Autoría: DAVID L. M. - 10 años





UNA

NIÑA

CIENTÍFICA

Carmen era una niña que vivía en un pueblo de C.R llamado La Solana, le gustaba mucho la ciencia, cosa que a sus compañeros de clase no les interesaba. Siempre que ella tenía tiempo libre lo dedicaba en investigar sobre ciencias.

Su sueño fue desde pequeña ser una gran científica igual que ha sido su madre, su abuela...

Carmen creció y se licenció con muy buena nota en Física y Química.

A ella siempre le había gustado la ciencia en la naturaleza, por tanto, todas sus investigaciones iban sobre eso.

Desde pequeña ella siempre había tenido en mente acabar con el hambre en el mundo, pues a ella le daba mucha pena pensar que algunas personas se mueran por no tener comida y ella sin hacer nada.

Estuvo semanas, meses e incluso años intentando conseguir la solución. Realizó varios ensayos probando productos.

Un día Carmen se rindió porque no conseguía nada, pero pensó: "Para esto he estado esforzándome toda la vida, esperando a que llegara este momento y ahora que ha llegado ¿me rindo?, pues no, no voy a parar hasta que lo consiga."

Así que siguió intentándolo semanas y meses hasta que por fin encontró una mezcla que funcionaba perfectamente. La mezcla estaba compuesta por savia bruta que extraío de algunas flores y de las células madre de varios címbulos frutales como naranjos, trigo, vid, alíes, manzanos... y creó unas preciosas semillas sin necesidad de regarlas.

Lo primero que hizo fue plantar unas semillas de cada una de las semillas que había creado en el campo donde ella vivía para comprobar si las plantas crecerían correctamente o si tendrían efectos secundarios ya que estas plantas estaban preparadas para crecer muy rápido independientemente si hace frío o hace calor.

Carmen fue observando las plantas cada día y comprobó que todas germinaban a buen ritmo.

Cuando crecieron, ella se quedó asombrada porque unas de sus inventos había funcionado.

Inseguida se dio cuenta que tenía que plantarlas en algún lugar del mundo que fuera pobre y seco porque aquellas plantas también fertilizaban el suelo. Pensó que debía plantarlas en África, pues aquellas tierras eran adecuadas para su invento.

Carmen se puso en contacto con los investigadores de algunos países de África y les dijo que si podía plantar unas semillas allí para fertilizar el suelo.

Los investigadores de África se pusieron de acuerdo con ella, así que se marchó en barco junto a su equipo de investigadores y fueron a un país llamado Somalia que era muy pobre y sus tierras estaban bastante secas.

Cuando ella y su equipo de investigadores llegaron a Somalia sembraron las semillas en aquellas tierras secas con la seguridad que iban a florecer sin necesidad de regarlas.

Habían llevado también algunos suministros para dárselos a la gente de aquel país.

El equipo se quedó allí para explicarles que cuando las plantas crecieran tenían que comer su fruto y como el suelo ya estaría un poco más fertilizado, que continuaran plantando aquellas semillas.

Carmen y su equipo volvieron a España y cuando llegó a su casa se dijo a si misma: "todo el esfuerzo que hice de pequeña me ha servido. Me siento orgullosa por no haberme rendido".

Cuando pasaron unos cuantos años ese país y algunos otros países de su alrededor ya estaban repletos de naturaleza y por ello le dieron un premio Nobel y una chaqueta que decía:

"Soy la mejor científica del mundo".

Lo que significaba que Carmen había cumplido su sueño.



Uma niña científica